

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID

	Pesetas
Mes.....	1
Trimestre.....	2,50
Semestre.....	5
Año.....	10

PROVINCIAS

Tres meses.....	3
Seis.....	5,50
Año.....	10
Extranjero y Ultramar..	3 pesos

CORRESPONSALES

25 números de EL MOTÍN. 2,50

NÚMERO DE EL MOTÍN

15 céntimos.

El Motín

PERIODICO SATIRICO SEMANAL

ADMINISTRACIÓN

Fuencarral, 119, principal

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100. La correspondencia al Administrador del periódico.

CENTROS DE SUSCRIPCIÓN

En Madrid, librería de D. Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6. En la Habana, Galería Literaria calle del Obispo, 55.

NÚMERO ATRASADO

15 céntimos.

LA OPOSICION

Huérfanos de padres parlamentarios, los republicanos no podemos hacer hoy oposición sino en los periódicos. Deseoso yo de hacerla en el mío, quisiera que cuantos me aconsejan atacar á la monarquía me dijeran en qué forma y de qué modo la hago.

Decir y repetir que Cánovas es soberbio, Romero osado, Silvela hipócrita, Sagasta cuco, Tetuán apóstata, Martínez Campos torpe, Fabié boticario, Concha Castañeda incapaz, y así sucesivamente, sobre tener poca novedad, produce escaso resultado; y la prueba es que la mayoría de los periódicos hacen incesantemente esa oposición, y no por ello la monarquía se quebranta ni los republicanos adelantamos un paso. La otra, la de frases terroríficas, mazmorra, ergástula, sicarios, esbirros, verdugos, etcétera, etc., está ya mandada recoger por inocente y cursi. Hay otra, la de dimes y diretes, que se satisface con poner en solfa el chisme del día, que tampoco produce grandes trastornos.

Y si esto es como digo; si los artículos terribles, los sueltos intencionados, no consiguen perturbar la monarquía, que prosigue su obra demoledora, y aun le queda tiempo para burlarse de nosotros, ¿podrá extrañarle á nadie que yo pregunte en qué forma y de qué modo he de atacarla?

Llevamos dieciocho años escribiendo contra ella en todos los tonos y todos los estilos; hemos empleado en la labor mucho talento, mucho ingenio y mucha energía, amén del dinero, que no ha sido poco; algunos periodistas han estado en la cárcel ó en el destierro; y, sin embargo, la monarquía seguiría tan campante sin las dificultades que ella misma se ha creado; todo lo cual prueba que es preciso apelar á otros procedimientos para derribarla.

Yo, como el que más, he combatido á la monarquía con esas armas, y estoy dispuesto á hacerla siempre que haya vida y calor en la opinión; hoy por hoy creo que contribuyo más á destruirla procurando que se organicen las fuerzas que deben atacarla con grandes probabilidades de triunfo. Además, ¿cómo creer que mi modesto esfuerzo pueda influir para nada en su existencia? Cuando las bravas y tremebundas campañas de esos republicanos que la combaten sin tregua ni reposo no dan resultado alguno, ¿qué puedo hacer yo pobre de mí con el adarme de oposición que aportaría? Pretencioso soy, mas no hasta el punto de creer que mis ataques pudieran poner en peligro á la monarquía, no habiéndola puesto los terribles adalides que diariamente esgrimen sus aceradas plumas contra ella.

Y, será efecto de mi ya indiscutible soberbia, pero creo que mi oposición vale cien veces más que la suya. Si entre la monarquía y la República existen muros de odios y de exclusivismos levantados por los jefes republicanos, y hay que destruirlos para avanzar, y trabajo por destruirlos, ¿quién combate á la monarquía mejor que yo? Si los jefes se unieran para traer la República, ¿no valdría esto un millón de veces más que todo cuanto se habla y se escribe? Y ¿qué otra cosa hago yo si no trabajar porque se unan?

Así, continuaré combatiendo á los jefes republicanos hasta que se unan ó declaren francamente que no quieren hacerlo, por estar firmemente persuadido de que se interponen entre la monarquía y el pueblo para que éste no haga la revolución, y por creer que sólo de esta manera puede resultar la oposición práctica y fructífera.

¿Hay quien cree, por el contrario, que una cam-

paña fuerte é incesante contra la monarquía puede traer la República? Pues por mí que no quede; vamos á ella. Pero de verdad; como la del 84 y 85 mandando también los conservadores. Combataremos á las instituciones, á las personas que las simbolizan, á los ministros que las defienden, al ejército que las sostiene, al clero que las apoya, á la justicia que se pone á su servicio. Oposición constante, dura, que llene las cárceles de periodistas, que despierte la opinión por el escándalo, que lo perturbe todo, que incite á la arbitrariedad, que mantenga la tensión revolucionaria sin intermitencias ni cobardías; porque si alguna oposición merece el nombre de tal y puede surtir los efectos apetecidos, es ésta y sólo ésta.

La que se hace ahora, menos viva y sangrienta que la de los monárquicos entre sí, para maldita la cosa sirve. Perdurable sería la vida de la monarquía si no hubiese de caer por otras causas que por los ataques de la prensa republicana ó por la oposición parlamentaria de nuestros correligionarios.

Todo lo cual nos lleva á esta conclusión: Hay que buscar por otros caminos lo que por éste no se encontrará nunca, y para ello, lo primero que debemos hacer es procurar la unión de los jefes, ó acabar con ellos si no la hacen.

JOSÉ NAKENS.

D. SERAFIN ASENSIO VEGA

Al pedirle datos para hacer su biografía al jefe de la insurrección de Badajoz (sin la cual no existiría el partido zorrillista), nos ha contestado que no cree aun llegado el momento de darla completa, y que, por lo tanto, nos agradecería que la suprimiésemos al publicar su retrato.

Así lo hacemos, contentándonos con enviarle nuestro cariñoso saludo á La Parra (provincia de Badajoz), adonde se ha retirado en espera, sin duda, de mejores tiempos.

NUESTRAS COSAS

La solemne procesión verificada el 25 del actual en Almería en honor de la virgen del Carmen fué presidida por el alcalde de Real orden, y los concejales Sres. Díaz Saldaña, centralista; Belmonte García, progresista; y Abad Madolell, federal.

Suponemos que aceptarían tal honra previa consulta del último á su correligionario en pactismo y devoción Sr. Vallés, quien la despacharía favorablemente, después de dar gracias á Dios en su oratorio por haber tocado el corazón de esos tres ediles y de comunicar el fausto suceso á sus cofrades en Ignacio.

Hay que convenir en que si nos falta el apoyo del cielo á los republicanos, no es ciertamente porque no hagamos cuanto está de nuestra parte para que se nos muestre propicio.

Al paso que vamos, pronto arrancaremos de mano de los carlistas la bandera de defensores de la Iglesia.

El partido federal pactista de Valencia se ha unido, retirando la agrupación de que formaba parte el señor Blasco Ibáñez todas las ofensas que ha inferido á la otra agrupación de que formaba parte el señor Feliu, y ésta á su vez las dirigidas á aquélla.

Me felicitaré de que por ninguna causa ni pretexto vuelva á romperse la inteligencia, y de que los

jefes tomen ejemplo de los pactistas valencianos para olvidar sus diferencias y unirse á su vez.

Reuniéronse en el teatro Martín unos cuantos zorrillistas con objeto de designar candidatos para las próximas elecciones de diputados provinciales, y brilló por su ausencia la concordia.

¡Y luego dicen por cafés, casinos y casas de juego que es EL MOTÍN quien la impide entre los republicanos! Perdonadlos, Señor, etc., etc.

LA OPINION REPUBLICANA

La *Publicidad*, de Granada, dice que se reunió el subcomité de la parroquia de San Pedro, asistiendo representantes del partido socialista obrero, con el fin de examinar la gestión de los concejales republicanos, comparándola con las promesas estampadas en los manifiestos que publicaron en vísperas de su elección; hecho lo cual, y en medio de calificativos durísimos, se acordó unánimemente dar un voto de censura á dos federales.

Juzgando el acto, dice el colega:

«El aludido acto de protesta se debe á la política desleal y la administración ruinosa que desde su toma de posesión acá viene elaborando la minoría republicana del ayuntamiento, habiéndose creado una densísima atmósfera de descrédito y antipatía, que la hace incompatible con la masa del pueblo á la cual debe su encumbramiento y de la cual se burla cínicamente, siguiendo derroteros que lastiman sus intereses y tuercen su voluntad.»

Por eso el descontento cunde, y un día surge la disidencia en el seno del comité local federalista; otro día caracterizados obreros publican un manifiesto de protesta por la mala gestión de los ediles republicanos á quienes prestaron en las urnas su apoyo; otro día el público, en su mayor parte formado de trabajadores, que asistía á cabildo municipal, pronuncia anatemas terribles contra los ediles republicanos allí presentes, y, por último, acuerda un subcomité federal, en consorcio con representantes del partido socialista, el voto de censura asunto de estas líneas.

Parecería lógico que, en vista del lamentable resultado que han dado las elecciones, nos retrajéramos de ir á ellas, para no desacreditarnos más y evitar el espectáculo que estamos dando; pero, todo lo contrario: andamos locos por intervenir en las elecciones próximas.

El mismo periódico *La Publicidad* dice en otro artículo:

«La sesión de anteayer mañana fué un burdel, donde los zorrillistas servidores de Cánovas evidenciaron, sin dar señales de pudor, sus desordenados apetitos y su falta absoluta de aquellas relevantes condiciones cívicas de que fingieron dramáticamente al cuerpo electoral hallarse adornados.»

Apaga y vámonos.

El *Ciclón*, órgano de la juventud republicana de Alicante:

«Estamos seguros que en las próximas elecciones no obtendrán el triunfo aquellos que, un día y otro día, nos hicieron creer que las manifestaciones que hicieron al pueblo las sentían por la fe y el amor que le profesaban á éste; pero más tarde hemos tenido ocasión de poder apreciar que todo cuanto hablaron fué pura farsa, ilusiones que no habían de realizar; tanto es así, que los ¡impostores! vendieron su libertad é independencia y hasta su honradez política por una VARA.»

El pueblo no quiere ya á hipócritas; el pueblo no quiere elevar á impostores; el pueblo no quiere á hombres que sólo saben representar comedias y vivir desde hace muchos años de la política y del enredo.



D. Serafin Asensio Vega.

Lit. Romillo, Fuentes. 11. MADRID.

«La Juventud republicana alicantina no irá jamás a la lucha de los comicios en unión de los ediles republicanos que no hicieron otra cosa mas que engañar a los electores que los eligieron.

Hacemos constar esta aclaración, para que en las próximas elecciones nuestros correligionarios no sean sorprendidos y se dejen engañar por algunos que de la política sólo hacen una especie de comercio.

Los republicanos somos para el país una esperanza. ¿Seguiremos siéndolo por mucho tiempo si no variamos de rumbo? No. Y lo más triste para nosotros es que no le inspiraremos ni temor siquiera. Quizás burlas, quizás desprecio...

Hay momentos en que siento impulsos de llevarme las manos al rostro...

El Nuevo Combate, periódico pactista de Madrid, publica una carta de un su correligionario de Castro Nuño, en que hay estos párrafos, después de otros en que habla de la miseria que sufre el pueblo:

«Los jefes de los partidos tienen posición y prestigio, viven relativamente bien, y cubren sus necesidades; pero los infelices soldados somos los que desgraciadamente pagamos el pato, como dice un refrán castellano; nosotros esperamos con ansia el día de la redención, pero nuestros jefes se dan poca prisa para que esa redención venga a mejorar la terrible situación por que atravesamos. En balde será que se presenten motines de verduleras ni hechos como el de las Carolinas o la defunción de alguna regia persona; todo sería en balde.

El Sr. Zorrilla se encuentra bien en París; el Sr. Pi no ve nunca oportunidad; y el Sr. Salmerón se agita cuando se trata de su elección de diputado y nada más; pero malo sería, y tal vez de funestas consecuencias, que el pueblo republicano se llegue a convencer de todo esto, porque entonces ya no había disculpas que poner ni evasivas que presentar.

El pueblo es sufrido y calla, pero antes que morir de hambre, moriremos con honra defendiendo el pan de nuestros hijos.

Esto tiene gran autoridad en boca de un pactista y publicado en un periódico de su partido.

Poquito a poco se va abriendo paso la verdad.

El Pueblo, republicano centralista de Granada, después de manifestarse conforme con la idea de la suscripción que propone para allegar fondos con que traer la República, dice:

«Pero ¿sabe el Sr. Nakens por qué sería irrealizable? Precisamente por carecer los republicanos españoles, en su mayoría, de las dos virtudes que son necesarias para realizarlo: «Fe y voluntad.» Y si no que venga a Granada.

¿Qué se puede esperar de unos republicanos como los zorrillistas, que se amalgaman con los monárquicos para devorar las migajas que restan de los presupuestos municipales?

Hace falta fe republicana, voluntad constante, independencia absoluta para con la monarquía y confianza en el porvenir. ¿Tienen todas estas virtudes los republicanos de España?

Contéstenos ahora el Sr. Nakens.

No, no las tenemos.

Pero advierto que al hablar tan rotundamente, sólo me refiero a los republicanos que bullimos y en más o en menos figuramos.

Dejo siempre a salvo la gran masa anónima, donde está la verdadera fuerza de la República, que ni aspira a que venga para alcanzar medros personales ni está tocada de las ambiciones que a los demás nos devoran.

El Federal, periódico pactista de Sabadell, hablando de la última votación en el Congreso:

«Pero una minoría republicana que olvida la misión que le ha sido confiada por sus electores, y que sin explicar su censurable conducta se separa de la marcha trazada por el jefe de los republicanos en el Congreso, y sin razón que pueda justificarlo se somete a la voluntad de los conservadores, no merece sino el olvido completo de aquellos que les otorgaron la alta investidura de representantes de la nación.»

«Nada nos importa que esos diputados sin conciencia política hayan prestado juramento de fidelidad al jefe de la minoría republicana; nada nos importa, repetimos, que, avergonzados de su falta, quieran recuperar su prestigio ante los republicanos honrados y de buena fe: el paso que han dado les ha precipitado en el abismo en donde se precipita necesariamente lo que, vacilante, se halla siempre colocado al borde de aquel antro que les produce el vértigo de una ambición injustificable.»

La culpa de que *El Federal* hable de ese modo, lógico en quien no sabe lo que ocurrió, la tienen los diputados que votaron con la mayoría, por no haber dicho las razones que tuvieron para hacerlo así, y más aun por haber dado explicaciones al Sr. Pi cuando debieron pedirselas.

Y no digo más, por no agravar la cuestión, ya que se ha procurado terminarla lo mas honrosamente posible para todos.

En la velada federal que se celebró últimamente en Igualada dijo un orador:

«Los federales debemos combatir sin darnos descanso el unitarismo, sistema sólo transitoriamente republicano y liberal, y molde de la tiranía en el orden lógico.»

Por aquí no viene la unión republicana.

Otro orador habló de la *deslealtad del personalismo*, aludiendo a Vallés. Otro se expresó con esta claridad:

«Es doloroso que algunos federales sacrifiquen las prácticas democráticas a un personalismo nutrido de ambiciones. De esta manera el triunfo del partido se retarda, pues debemos de vivir de la opinión pública, que siempre censura las impurezas y los torpes hábitos de falsificación. Somos los federales por las ideas el más grande y radical de los partidos; pero debemos serlo también por nuestra vida política, vaciándola en moldes de honradez intachable y de democracia práctica.»

Recoja esa china *Tobir*, el que tiene oratorio en su casa y acepta regalos de los jesuitas.

La Avanzada cree que es imposible la unión del partido pactista mientras se recrudezca y agrave la tendencia conservadora y regionalista que se agranda y extiende por el elemento oficial; se declara partidario de que haya varias tendencias en el partido, y contrario al catalanismo y a los pugilatos en pro de las personas, y termina de este modo:

«Importa, sin embargo, para que la lucha de tendencias sea provechosa, sostenerla con dignidad y nobleza y sin llevarla de la región de los principios al campo de las pasiones. Precisa, además, no extremar las aspiraciones, con lo cual no se caerá en el ridículo ni degenerará en mojiganga la noble controversia.»

Lo gracioso del caso es que Vallés, causa única de la división de los pactistas en Cataluña, haya sido el encargado de poner en paz a los de Valencia.

De este beato parlanchín puede afirmarse conjuntamente que es luz en la casa ajena y oscuridad en la propia.

La Vanguardia, periódico pactista de Vigo:

«La democracia concebida por el unitarismo es un feto muerto; es el error podrido engendrando la aberración uniforme; es la repugnancia invencible a la variedad, natural consecuencia de la pésima concepción y del soberbio egoísmo de los políticos unitarios.»

No parece si no que acaban los pactistas de recibir la consigna de atacar rudamente al unitarismo para imposibilitar la unión revolucionaria.

El Sr. Pi ha hecho lo mismo siempre que se ha tratado de llegar a una inteligencia entre los republicanos. Cuando no existe, la pide; cuando hay probabilidades de que se pacte, la combate; cuando se realiza, la destruye.

Todo en nombre de principios que no practicó desde el poder, que ha contradicho mil veces y que sabe que son irrealizables.

No se puede negar, sin notoria injusticia, que es un modelo de consecuencia en todo aquello que contribuya a impedir la venida de la República.

De *La Avanzada*, de Barcelona:

«Personas que pueden estar bien enteradas, nos han asegurado que en la velada que celebraron el domingo en Igualada los disidentes del partido federal de aquella ciudad, el Sr. Carrió, director de *El Federalista*, se desató en improperios contra *La Avanzada*, aconsejando a los concurrentes que no nos tuviesen aprecio.

No nos duele que no nos aprecien los perturbadores de Igualada, cuyos amores comparten el caciquismo federal barcelonés y el partido fusionista. Por fortuna nos estiman los verdaderos federales igualadinos, cuya honradez política no les permite falsificar actos de representación en el Consejo Regional, ni atribuirse la dirección de un partido.»

El Federalista, cuyo director habló así contra *La Avanzada*, es órgano del jesuita Vallés, muñidor de concordias en Valencia y causa de discordias en Cataluña.

¡Cuánta comedia!

La Alianza, de Ecija:

«El partido republicano federal pactista no apoyará jamás una República que no esté asentada en el más amplio derecho de autonomía, ni ha de ir a una revolución menguada en donde se prejuzgan los derechos del pueblo y no tengan cumplida satisfacción las nobles aspiraciones del pueblo trabajador.»

¿Se susurra que puede haber concordia, por efecto de ciertas iniciativas ajenas a la voluntad de los jefes, pero que no pueden despreciar sin exponerse a quedar desautorizados? Pues comienzan los pactistas a desentonar.

Esto va dando ya náuseas.

PALOS Y PEDRADAS.

El Resumen ha publicado un notable artículo llamando la atención sobre la nueva forma en que se presenta el carlismo, y que ofrece más cuidado que la anterior, por

que proclama principios a que no llegan, ni con mucho, algunas fracciones que se dicen muy avanzadas.

El artículo de *El Resumen* ha dado pretexto al órgano de D. Carlos para proclamar la monarquía federal con todas sus consecuencias, forma de gobierno que permitiría a los jesuitas del pactismo amalgamarse con los carlistas sin detrimento de su virginal pureza.

La verdad es que la política española va pareciendo una olla de grillos, y que todo está confundido y enredado: ideas, programas y procedimientos.

Valiente herencia vamos a dejar a los que vengan si muy pronto no se deslindan los campos, se imponen los que lógicamente deben hacerlo, los republicanos, y se da cada palo que cante el credo.

Muertos y heridos en Pontevedra a causa de los nuevos impuestos.

Dos muertos y nueve heridos en Santander, a causa de una colisión entre militares y paisanos.

Siento que las Cortes estén cerradas, porque así nuestros correligionarios podrían dar gallardas muestras de su silencio ante estos hechos inauditos, como las dieron en otros parecidos.

Por lo demás, séanos permitido admirar las altas dotes de gobierno del Sr. Cánovas, que mientras España arde en motines, se preocupa hondamente por el sitio en que ha de colocarse la estatua de la Cibeles, y conferencia casi a diario con Bosch sobre tan importante asunto.

La decadencia de los conservadores se marca en esos dos hechos: el motín a la orden del día, y el jefe del gobierno interviniendo en las funciones de los monterillas.

¿Qué bulto resultaría todo esto si la sangre derramada no lo convirtiese en trágico!

Por asesinar al reverendo padre Ildefonso, ha sido guillotinado en Valencia el fraile Matías Hadelt. Sus declaraciones en la causa fueron escandalosas, pues llegó a decir que si lo mató afuér por defender su pudor, ultrajado por aquél.

Cosas de ellos.

El Anunciador, *El Diario de Pontevedra*, *La Correspondencia Gallega* y *La Unión Republicana* han protestado valerosamente contra los bárbaros atropellos de que ha sido teatro Pontevedra.

Unimos nuestra protesta a la suya.

Un católico le emprendió a puñaladas en la catedral de Burgos con un cura que decía misa, y por poquito no le abre las puertas del cielo.

En ningún casino, teatro ni círculo de recreo ha ocurrido en todo el mes de la fecha nada parecido.

En una venta inmediata a San Juan de Alfarche se reunieron varios ciudadanos, bebieron, se enzarzaron, se hizo general la lucha, regularon bastantes contusos y se asegura que hay un duelo pendiente.

¿Que si eran gitanos? No, presbíteros.

BIBLIOGRAFÍA

Nada de tanta actualidad como el tomo XXXIV de la «Colección de libros escogidos», que acaba de ver la luz: es la *Historia del descubrimiento y conquista de América*, escrita en alemán por Camper, está llamada a ser popular en ambos continentes, y lo recomendamos con el mayor interés a los que deseen enterarse de la historia de Colón, Pizarro, Cortés, Pinzón y demás españoles que intervinieron en el descubrimiento y conquista del Nuevo Mundo. Tres pesetas.

La *Revista Científica Jurídica*, revista de Antropología y Sociología, es una publicación indispensable a los abogados que quieran conocer los adelantos de estas ciencias. Los dos últimos cuadernos que acabamos de leer contienen trabajos importantes de Lombroso, Ferrer, Garófalo, D'Aquanno, Tarde, Salladas, Sili, Dorado Montero, Alfamira, Torres Campos y otros.

Se suscribe a esta publicación: que sólo cuesta 12 pesetas al año, en la administración, Cuesta de Santo Domingo, 16, Madrid.

El sitio de Sebastopol, por el conde León Tolstoy, tomo XXXIV, de la «Colección de libros escogidos».

Esta novela pasa por ser, aun después de publicada *La Débacle*, la mejor novela militar que se ha escrito en el mundo. Las páginas en que se refiere la caída de la bomba sobre un batallón en marcha y la defensa del bastión número 1, son verdaderamente homéricas. Tres pesetas.

Los dos últimos números de la importante revista *La España Moderna* contienen trabajos de primera importancia escritos por los mejores publicistas europeos.

Esta importantísima publicación envía un número de muestra gratis a quien lo pide por escrito al administrador, Cuesta de Santo Domingo, 16, Madrid.

Agritales (poéticas y literarias), primera tomo, por Antonio Valbuena (Miguel de Escalada), *La España Editorial*, Mendizábal, 34, Madrid. Precio 3,50 pesetas. Colección de artículos notables por el buen estilo, la sátira y el donaire, que abundan en los trabajos ligeros del autor.

OBRA NUEVA

MADemoiselle DE MAUPIN

por

TEOFILO GAUTIER

La obra más hermosa y más poética y más genial del ilustre autor.

PRECIO: TRES PESETAS

Los suscriptores directos a *EL MOTIN*, y los que en adelante se suscriban, pueden adquirir esta obra, y las demás de nuestra Biblioteca, con el cuarenta por ciento de rebaja, francas de porte. Pago adelantado.

Imprenta Popular, Plaza del Dos de Mayo, 4.